

Una acampada especial

Hace dos años, en el verano del año 2010, mi tía me dijo que me dejaba llevar a dos amigas para hacer una acampada de tres días en el jardín de su casa.

Me puse muy contenta, así que se lo dije a mis dos mejores amigas, María y Rosalía; y, tras hablarlo y convencer a sus padres, pusimos una fecha para ir.

El día que fuimos a casa de mi tía, las tres íbamos en el coche diciendo todo lo que haríamos durante nuestra estancia.

Al llegar, mi padre y mi tía montaron la tienda, y luego nosotras metimos los colchones, los sacos y los cojines.

Hicimos las cosas que habíamos planeado, y muchas más. Como pensamos, nos levantábamos a las nueve, si no estábamos ya despiertas, para ir a la playa toda la mañana. Una vez incluso alquilamos una pedaleta con tobogán.

Luego, por la tarde, hacíamos otras cosas, como pasear y comprarnos unos helados, ir al centro comercial, ir a ver los perritos de los vecinos y, una vez, fuimos al OutletTui, donde nos compramos unas camisetas.

Por las noches siempre veíamos “La niñera”, una serie muy divertida con una canción muy pegadiza que luego nos pasábamos tatareando toda la noche las tres; y es que por las noches nos quedábamos hablando hasta muy tarde y nos despertábamos muy temprano, normalmente hacia las seis, aunque nunca estábamos cansadas.

Fue la mejor acampada de mi vida y, por suerte, pudimos repetir el año siguiente. Ojalá que este año también.